

Tórtola Turca *Streptopelia decaocto*

Catalán Tórtora turca
Gallego Rula turca
Vasco Usapal turkiara

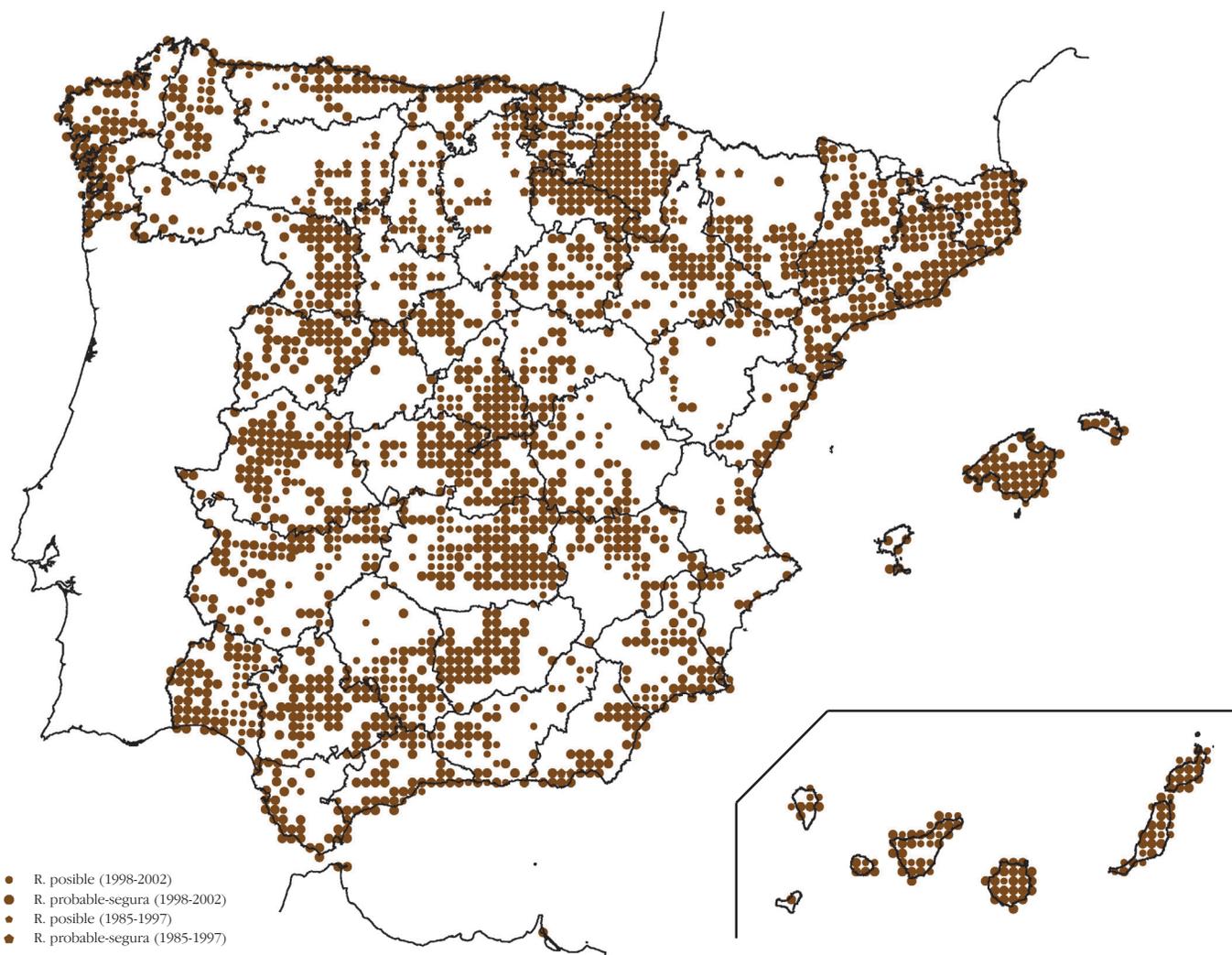


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribución original desde Turquía y NE de África, por Asia Menor, Palestina, Irak, Irán, Turkestán, India, Sri Lanka, China y Corea (Del Hoyo *et al.*, 1997). La subespecie nominal se extendió de forma espectacular desde comienzos del siglo XX, y con origen en Turquía, por toda Europa a través de los países balcánicos y Europa central, y ha alcanzado Escandinavia por el norte, así como España, Portugal y el Magreb por el sur. La población euro-

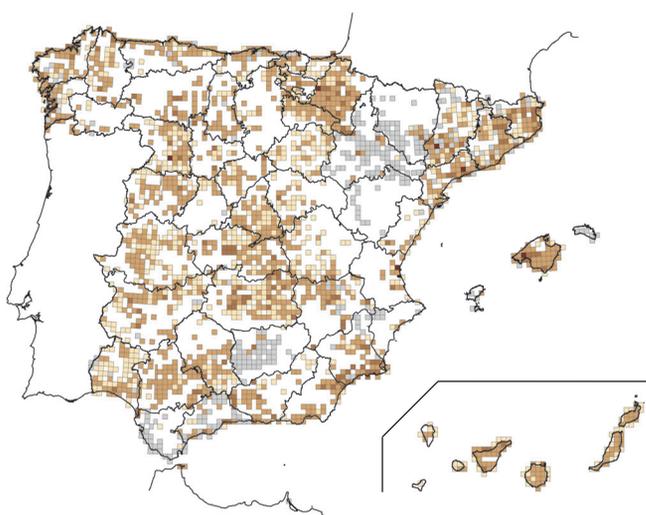
pea se estima en 2.700.000-11.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. En la actualidad se distribuye como nidificante en todas las comunidades españolas, incluidas Ceuta y Melilla, las Islas Baleares y Canarias. Pese a su distribución por toda España, se encuentra mejor y más densamente distribuida por el litoral cántabro-galaico, valle del Ebro, Cataluña y Levante, y presenta una distribución más dispersa en la mitad sur peninsular y en las islas. Con relación al atlas de 1975-1995 (Purroy, 1997), se observa un



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
2.383	42,6	504	21,1	842	35,3	1.037	43,5	155	2.228

gran aumento del número de localidades de cría, y mientras que anteriormente faltaba prácticamente de la mitad sur y oeste, excepto escasas localidades costeras, ahora es común en el oeste de Castilla y León y Extremadura, Castilla-La Mancha e interior de Andalucía, y ha colonizado desde entonces también todas las Islas Baleares y la práctica totalidad de Canarias. Frecuenta especialmente la proximidad de núcleos urbanos, como los extrarradios de ciudades y pueblos, cultivos próximos, urbanizaciones, parques, jardines, arboledas, almacenes de grano, granjas y grupos de casas de campo, y escoge positivamente las zonas arboladas de coníferas, como pinos, abetos, cedros, cipreses, etc., que usa durante una extensa temporada de nidificación y como dormitorios. Se comporta como sedentaria con movimientos dispersivos de corto alcance (Díaz *et al.*, 1996), que son los que deben dar lugar a nuevas colonizaciones, seguramente por parte de aves jóvenes (Bernis *et al.*, 1985).



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
652	1.192	180	6	0	353

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Si en 1980 la población española se estimó en unas 400 pp. (Bárcena & Domínguez, 1986), en 1997 no se duda ya de la existencia de algún millar de parejas (Purroy, 1997), mientras que en la actualidad la población mínima es de 36.572 pp., según los datos del presente atlas aunque no se cuantifica en el 15% de las cuadrículas. Sólo en Castilla y León se estima una población de 1.500-2.000 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). Desde la primera observación española, realizada en Asturias en 1960 (Castroviejo, 1972) y la primera nidificación comprobada, en Santander en 1974 (González Morales, 1974), se ha extendido por toda la cornisa cantábrica y Galicia (Bernis *et al.*, 1985), y llega ya en la década de 1980 a Cataluña, valle del Ebro, Castilla y León, Madrid y Comunidad Valenciana, con observaciones dispersas en la mitad sur de la Península. Su colonización en España pareció iniciarse desde Cantabria por todo el litoral atlántico hasta Portugal, algo más tarde por el litoral mediterráneo y valle del Ebro, para avanzar luego por toda la meseta norte y centro y desde aquí colonizar la mitad sur, de forma que ya en 1992 se la observa en Tenerife (Lorenzo, 1993a), en 1994 en Lanzarote (Quintana, 1994), y en 1995 en Baleares (Warden, 1996). Sin duda su tendencia es positiva, con área de distribución y número de ejemplares en aumento año tras año, que aún continúa, y que queda reflejada en los datos del Programa SACRE en el periodo 1996-2001 (SEO/Bird-Life, 2002e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No existen graves problemas que puedan afectar a esta especie, debido a la escasa persecución que se puede derivar de los hábitats muy humanizados en los que vive, si bien, de estas mismas preferencias se derivan molestias y problemas puntuales, como caza, expolio, depredadores domésticos, destrucción de nidos, etc.

Ignacio Gámez Carmona